

## EDUARDO MADINA

Diputat al Congrés per Biscaia (PSE)

‘Hay que adaptar un modelo de socialismo de siglo XXI con nociones de liberalismo político, y a la vez incorporarlo no a *lo vasco*, sino a los vascos’

JOAN RODRÍGUEZ

Director de frc REVISTA DE DEBAT POLÍTIC

Fotografia: Andreu Adrover

Eduardo Madina és una de les veus més fresques i àgils que han aparegut a la primera escena de la política basca en els darrers anys. Va néixer a Bilbao el gener de 1976, al si d'una família de militants històrics del socialisme basc. És llicenciat en Història Contemporània per la Universitat de Deusto i Màster en Integració Europea per la Universitat del País Basc, especialitzat en Relacions Internacionals. Va treballar com a tècnic en el Parlament Europeu.

La seva formació acadèmica no l'ha impedit desenvolupar una extensa carrera política malgrat la seva joventut. Als 17 anys es va afiliar a les Joventuts Socialistes d'Euskadi, on va militar durant més de deu anys. El febrer de 2002 ETA va intentar assassinar-lo amb la col·locació d'una bomba al seu cotxe. Un defecte en la càrrega de dinamita va impedir que acabés amb la seva vida, però l'atemptat li va destrossar les cames.

Malgrat aquest trasbals, Madina ha continuat la seva carrera política, com a diputat al Congrés, des del 2004. En l'actualitat, compagina les seves responsabilitats parlamentàries amb la docència a la Universitat Carlos III. També és membre de l'executiva del PSE, com a secretari d'Estudis Polítics, i membre del Comitè Federal del PSOE.

Eduardo Madina ha estat un dels dirigents del socialisme basc que van donar per tancada l'etapa anterior de Nicolás Redondo Terreros i la seva estratègia frontista contra el PNB. Crític amb els postulats ideològics i identitaris del nacionalisme basc, Madina defensa, però, un basquisme que impliqui amb més convicció el PSE en defensa de la llengua i la cultura basques, i propugna una superació de la separació entre comunitats lingüístiques que avui es dona en el sistema educatiu basc. La reacció serena i, sense rancúnia posterior a l'atemptat, i la seva aposta pel diàleg per acabar amb la violència d'ETA, van aparèixer des del primer moment en clar contrast amb la política que el govern d'Aznar seguia en relació a la política basca. Durant aquest temps, ha vingut adoptant un discurs polític d'arguments i sense defugir els matisos, fidel a la tradició més reconeguda del socialisme basc, tret que el converteix en una de les figures polítiques amb més projecció que té la política basca i espanyola.

A principis del mes de maig, a poques setmanes que el lehendakari Ibarretxe iniciés la tramitació del seu projecte de consulta popular amb la vista posada a les properes eleccions autonòmiques, Madina va visitar Barcelona per rebre el premi especial a la Convivència "Xavier Soto", de mans de Manuela de Madre, que li atorgaren la Fundació Campalans i la Fundació Comaposada.

Vam aprofitar l'ocasió per compartir algunes de les seves reflexions sobre la política basca i l'evolució de l'esquerra contemporània. Aquest és el resultat de la llarga entrevista mantinguda.





## ■ ENTREVISTA

Eduardo Madina

**Los resultados del 9 de marzo, ¿han sido una sorpresa, o responden simplemente a una tendencia de cambio?**

Esperábamos ganar, pero ganar por tanto ha sido sorprendente. Creo que la tendencia de cambio existe, y no sólo en las elecciones: en los últimos seis años, donde ha habido distintas convocatorias electorales, el nacionalismo no ha parado de bajar, y el PSE no ha parado de subir. Las elecciones del 9 de marzo sublimaron una tendencia que ya existía. Ahora está por ver si vamos a ser capaces de concretar todo esto en las elecciones autonómicas.

**En este sentido, ¿qué puede explicar este buen resultado del PSE? Se ha hablado del efecto Zapatero, se ha hablado del atentado de Mondragón, usted ha apuntado a la tendencia más de fondo de declive del PNV...**

Yo creo que la sociedad vasca está empezando a acusar el cansancio con lo que tiene: un partido que lleva mucho tiempo gobernando y que ha dejado de leer la sociedad en la que vive y que ha dejado de tener un objetivo hacia el que conducirla, un objetivo nítido, explicable, discursivo, racional, humano.

Ha perdido ese discurso. Quieren conducirnos hacia una encrucijada ideológica, que es una encrucijada suya, no del país, ni de la sociedad; es una encrucijada propia del PNV. Creo

que esa falta de lectura le está pasando una muy mala factura. Y en un marco de decadencia del nacionalismo vasco, el PSE ha sido capaz de entender el momento de modernidad que vive un país, de proponer un discurso un tanto agilizador de algunas cosas que nos hacen ser una sociedad pesada, y poco dinámica. Y eso envuelto en muy buenas políticas municipales. Y la figura de Zapatero, que vende muy bien en Euskadi. Todo esto es lo que explica los resultados del 9 de marzo en Euskadi.

**Esto lleva a preguntarnos, ¿hasta qué punto pueden ser transferibles los resultados del 9 de marzo a las próximas elecciones vascas?**

Nosotros esperamos que sean transferibles. En las anteriores autonómicas, ya subimos mucho y el PNV bajó en 140.000 votos. Y en medio ha habido unas elecciones municipales, en las que hemos crecido y ellos han bajado. Y unas generales en las que nosotros hemos barrido, y en las que ellos han tenido los peores resultados de toda la democracia. En ese segmento de la democracia española en estos últimos 5 o 6 años, ¿es posible concretar todo ese incremento de votos? Nosotros creemos que sí, aunque está por ver

**La vasca es una sociedad muy cansada de tanto ruido, de tanto insulto, de tanto desprecio a las políticas de aquel que piensa distinto a ti, y cada vez quiere más tener el reloj en hora en nuestra época y no jugar a debates del siglo XIX**

en qué cantidad. Tenemos siempre un diferencial de votos de entre el 4 y el 6% más en las generales que en las autonómicas. Estar en nuestro patrón histórico de este 4-6% de diferencial ya nos serviría para ganar. El 9 de marzo tuvimos unos resultados como nunca. Nuestro reto es mantener el voto de estas últimas elecciones en el máximo porcentaje posible.

**Si miramos la dimensión española que pueden tener los resultados en el País Vasco, ¿qué cree que jugó más, la apuesta por el proceso de paz que tuvo José Luis Rodríguez Zapatero o la estrategia del PP de crispación de la anterior legislatura?**

Ambas han jugado un papel clave. La gran mayoría de la sociedad vasca estaba a favor del proceso de paz, con lo cual toda aquella opción que se posicionara en contra de ese proceso quedaba descartada mayoritariamente. La vasca es una sociedad muy cansada de tanto ruido, de tanto insulto, de tanto desprecio a las políticas de aquel que piensa distinto a ti. Creo que el PSE ha sido capaz de desarrollar algo que en política resulta muy positivo y oportuno, sobre todo en sociedades complejas como la vasca o la catalana: ser capaces de ver lo bueno que tienen todos aquellos que piensan distinto a ti. Nosotros respetamos las posiciones incluso de quienes no respetan las nuestras, en términos democráticos. Creo que eso ha sido premiado por la sociedad.

Primero, un esfuerzo para la paz. Segundo, saber ver lo bueno que tienen aquellos que piensan distinto a ti. Quienes han estado en contra de esto, han salido muy perjudicados, entre ellos PNV y PP. Pero también Ezker Batua, que ha perdido el 60% de los votos con respecto a las anteriores elecciones generales, y Eusko Alkartasuna, que ha perdido casi el 50%.

**Estos resultados son significativos, porque no afectan sólo al PNV.**

Afectan a todo el universo del nacionalismo. El PSE saca más votos en Vizcaya, que es la provincia fuerte del nacionalismo vasco, que el PNV más Eusko Alkartasuna más Ezker Batua juntos. No es que ganemos al PNV, es que ganamos a los tres partidos del Gobierno vasco juntos, en el conjunto de Euskadi, en cada una de las provincias, y en Vizcaya especialmente. ¿Ha sucedido algo cuando el PSE le saca al PNV 22 puntos en Álava, 11 en Guipúzcoa y 6 en Vizcaya? Sí, algo ha sucedido, porque es excepcional. Diez puntos en la ciudad de Bilbao. Está claro que la sociedad vasca quiere un cambio. Hay que ser lo suficientemente atractivos para que cambien con nosotros. Éste es el secreto de este año.

Eduardo Madina

## ENTREVISTA ■

**La primera impresión que da la reacción de los miembros del Gobierno tripartito vasco es que no han querido asumir las consecuencias políticas que puedan generar estos resultados: siguen en su línea política y tiran adelante la propuesta de Ibarretxe. ¿Esto es así o empieza a haber una modulación?**

Hay un debate interno claro. Un sector del PNV busca modular, sobre todo busca recomponer, reorientar de nuevo el nacionalismo a sus coordenadas históricas. Porque mi sensación es que los actuales dirigentes del Gobierno vasco están faltando al respeto a los cimientos históricos del nacionalismo vasco. Este no es el nacionalismo vasco que defendieron los abuelos de estos dirigentes en la Guerra Civil, ni mucho menos. Hay gente en Euskadi que es nacionalista y que no vota al PNV, por la transformación tan profunda que están dando al significado de nacionalismo vasco, que siempre ha sido un proyecto que comprendía a los diferentes, que veía en la pluralidad de la sociedad vasca un actor positivo, una oportunidad, y no un riesgo. Ibarretxe cree que la pluralidad es un problema, un riesgo. Nosotros, en cambio, vemos la pluralidad como una oportunidad, y como un elemento de normalidad en el siglo XXI. Hay una parte del PNV que intenta modular sin duda, pero otra, la mayoritaria por ahora, está en la demostración de lo que le pasa a un partido cuando deja de comprender la sociedad que le rodea: la radicalización.



**Antes hablábamos del cansancio que el nacionalismo ha podido causar a una parte de sus votantes. Hablábamos también del coste que ha tenido que asumir el PP en Euskadi por su política de crispación.**

**Sin embargo, en otros territorios esto le ha dado un rédito muy importante al PP. ¿Esto puede plantear problemas al PSOE? ¿Se lo genera al PP en Euskadi?**

El miedo en este país sigue dando voto. Y el miedo al Estatuto catalán ha dado voto al PP. Pero con el miedo el recorrido es corto. Los grandes procesos de transformación política y social de un país suelen venir de la mano de la ilusión y de la esperanza, y no del miedo. Con tanto miedo, el PP es incapaz de entender Cataluña y Euskadi. Por lo tanto, el PP no puede gobernar un país cuando en estas dos zonas es casi un elemento marginal, porque es incapaz de entender estas realidades. Con el miedo sólo se va al descarrilamiento en términos de gobernabilidad de la entidad entera. ¿Le da voto en algunas zonas? Sí, pero le invalida como actor de gobierno de todas las realidades que conforman el país en el que vivimos.

**Se ha referido a los buenos resultados de los socialistas en Euskadi y Cataluña, que contrastan con los no tan buenos en Madrid, por ejemplo. Algunos piensan que lo relevante no es que en Cataluña, Euskadi o Galicia se haya premiado la valentía de Zapatero en temas clave, sino que esa política haya generado un coste en otros territorios, y por lo tanto en el futuro habría que ser menos osado. ¿Zapatero lo ha entendido así?**

Yo creo que no. En el último Comité Federal, José Luis Rodríguez Zapatero dijo que las próximas elecciones se ganarían por la izquierda, y esto se lo dijo a quienes están todo el día hablando del centro, cuando el centro es ahora un espacio indeterminado que uno no sabe bien donde está, porque fluctúa a una velocidad tremenda, como fluctúan las clases medias, como fluctúan muchas cosas. Creo que entiende que donde los resultados han sido malos, obedece más bien a factores internos del partido que no a las políticas desarrolladas. Porque si bien es verdad que en Madrid no hemos tenido el resultado que hubiéramos querido, hemos sacado un 40% de los

votos; y en Andalucía, donde en principio podría haber ciertas respuestas contrarias a las políticas desarrolladas, hemos tenido un buen resultado. Por lo tanto, creo que obedece más, en Madrid y en el País

## ■ ENTREVISTA

Valenciano, a la situación interna del partido y su incapacidad de emoción social.

**Euskadi tiene ahora una propuesta muy concreta del lehendakari sobre la mesa. ¿Qué opciones tiene el PNV por delante? ¿Cómo afronta el PSE esta propuesta en marcha y que Ibarretxe reafirmó después de las elecciones generales?**

El PSE la afronta con un discurso de inclusión frente a un discurso que Ibarretxe plantea desde la exclusión. Con un discurso en términos de gobernar en las instituciones con las competencias que estas instituciones tienen atribuidas. Y sobre estos dos factores nuestra propuesta política es que no nos negamos a una revisión-reforma del Estatuto de Autonomía, que desemboque en un gran acuerdo político entre distintas formas de entender la realidad que es Euskadi, refrendada por la sociedad en un referéndum vinculante. O sea, un proceso serio, y no una consulta que no sabemos bien qué es ni para qué la quiere utilizar el lehendakari. Éste es nuestro planteamiento. La salida de Ibarretxe tendrá que buscarla él, porque él se ha metido en este callejón sin salida, y él o su partido tendrán que ver cómo salen.

**O sea, reforma del Estatuto frente a una consulta abierta.**

El problema de la consulta es que Ibarretxe todavía no ha explicado cuál es la pregunta ni para qué sirve. Si algún secreto tiene es que está indefinida, porque en el momento que se defina deja de tener sentido. Y eso Ibarretxe lo sabe, y por eso no la define. Nuestro planteamiento es un acuerdo político previo para que la sociedad llegue a grandes consensos políticos. Queremos vertebrar. Nuestra sensación es que Ibarretxe busca la división entre un tipo de vascos y otros, como ha hecho siempre el nacionalismo. Nosotros, en cambio, buscamos las cosas que nos unan, con políticas vertebradoras.

**Respecto a la propuesta de reforma del Estatuto, ¿el PSE ha definido los aspectos claves que incorporaría este Estatuto, las respuestas que podría dar a los temas planteados en este momento?**

Es difícil escalar competencialmente más allá de lo que el Estatuto de Gernika tiene, pero el PSE no tiene un modelo de Estatuto diferente del de Gernika. Nosotros defendemos el Estatuto de Gernika. Lo que estamos diciendo es que si hace falta tener un acuerdo sobre el Estatuto de autonomía de la comunidad autónoma vasca, nosotros no nos negamos a tener este

debate, a la oportunidad de encontrar un nuevo espacio de encuentro que vertebre mejor la sociedad. Le damos un sí a ese debate. Pero nosotros no estamos incómodos con el modelo autonómico que tiene ahora mismo la sociedad. Yo incorporaría algunos matices. Blindaría mejor el Estatuto de autonomía contra la violencia. Es decir, incorporaría todo el significado de la violencia y el dolor que ha causado en la sociedad vasca como un elemento instigador del significado del autogobierno vasco, para que no se pueda entender el autogobierno vasco sin comprender antes la tragedia humana que ETA ha producido. En segundo lugar, en términos fiscales, aumentaría la cuota de solidaridad del País Vasco con el conjunto del Estado, sin cuestionar el modelo de concierto económico.

**Aunque no le corresponda a usted hablar sobre las claves internas del PNV, el hecho es que dirigentes de este partido han planteado dudas ante la propuesta del lehendakari y estarían más próximos a la postura del PSE. Estamos hablando de gente como Josu Jon Imaz, José Luis Bilbao o el alcalde de Bilbao, entre otros. ¿Cree que hay suficiente apoyo interno en el PNV para seguir manteniendo la propuesta del lehendakari, o por el contrario puede haber un progresivo decantamiento hacia un mayor entendimiento con el PSE?**

Una parte importante del PNV está buscando la manera de independizarse de Ibarretxe, de liberarse de la carga que supone el viaje emprendido por él y que no es compartido por la gran mayoría de los dirigentes del partido. Este debate remite a los manantiales ideológicos del nacionalismo vasco. Se está jugando una partida que es ideológica. ¿Son o no son un partido independentista? Esto es lo que está en juego. ¿Son o no son un partido que propone un modelo de nación cívica? Porque Josu Jon Imaz proponía un modelo de nación cívica, y Joseba Egibar propone un modelo de nación épica. Imaz defendía el modelo del autogobierno; Egibar apuesta por la independencia. Estamos hablando de las bases, de los axiomas del nacionalismo. Y ésta es una partida complicada. Creo que el alma pragmática del nacionalismo se acabará imponiendo: la del alcalde de Bilbao, la de José Luis Bilbao, la de José Jon Imaz. Pero el debate va a durar.

**Este debate dentro del PNV, ¿se extiende a la sociedad vasca?**

Es un debate ideológico del PNV, que como no es capaz de resolver lo que le sucede internamente está tratando de externalizar la búsqueda de respuesta.

Eduardo Madina

Eduardo Madina

ENTREVISTA ■

Esto les pasa a los partidos que se mueven en el universo de la identidad: siempre están buscando qué somos y acaban preguntándose qué son ellos mismos. El PNV está en la pregunta del "¿qué soy?". La obsesión por la identidad ha llevado al PNV a tener dudas sobre su propia identidad como partido político. Es un tema de partido. La sociedad está en clave de siglo XXI: la sociedad vasca es ahora más moderna, más abierta, más plural, con distintos colores de piel en sus calles, cada vez habla más idiomas, cada vez viaja más, cada vez es de más sitios y de ninguno, cada vez quiere más tener el reloj en hora en esta época en la que estamos y no jugar a debates del siglo XIX.

**Este panorama de debate interno del PNV y con la apuesta del PSE por el consenso, no parece ser el mejor contexto para que el tripartito actual afronte unas elecciones. Sin embargo, en la agenda del lehendakari los plazos están tan claros que incluso prevé la convocatoria de elecciones anticipadas para otoño. ¿La situación política abocará finalmente a una disolución anticipada de la legislatura?**

Mi sensación es que la única salida se la pueden dar unas elecciones, para bien o para mal. Sólo unas elecciones pueden dar un poco de luz a este callejón oscuro en el que se ha metido Ibarretxe, sobre todo por las estructuras débiles que sujetan el tripartito: el PNV en un momento de crisis interna fuerte, Eusko Alkartasuna con un problema de liderazgo, Ezker Batua con un cuestionamiento de su jefe de filas y habiendo perdido el 60% de los votos en las generales con respecto a las anteriores. El tripartito está cuestionado por las políticas emprendidas, porque el viaje que inició el tripartito es un viaje del que la sociedad vasca se ha bajado, y el tripartito no lo ve. Van a terminar solos,

convocando unas elecciones como única salida. Y creo que tienen todas las de perder.

**Sin ánimo de obligarle a hacer de gurú, ¿qué comportamiento prevé que vaya a seguir la sociedad vasca en las próximas elecciones autonómicas?**

Creo que, ante la evidencia del cambio estructural, puede haber una reacción defensiva y ortodoxa por parte del nacionalismo que hará imposible una victoria nuestra contundente. Sin embargo, no está todo hecho. Creo que el favorito es el PNV a pesar de cómo está. Estamos en una tendencia de crecimiento, pero nos falta incorporar elementos a nuestro discurso para poder ganar. Puede suceder como ocurrió en 1993 en

las generales con Felipe González: todo apuntaba a que iba a perder, pero surgió un voto defensivo, de ortodoxia socialista, que votó para que no ganara el PP. Lo mismo podría pasar con el PNV.

**No obstante, en la situación actual no es inverosímil que el PNV y el PSE queden empatados, o incluso que el PSE supere al PNV. Esto ya sucedió en 1986. ¿En ese caso, es viable actualmente una coalición de gobierno PSE-PNV?**

Patxi López ha dicho que estudiará pactos con los partidos con capacidad de encuentro para la propuesta. Que sólo lo hará si ganando las elecciones él es el lehendakari. No se cierra a un pacto político, pero sólo si ganamos, y con la lehendakaritza para nosotros.

**¿Cómo están las relaciones del socialismo vasco y los sectores de Ezker Batua y de Eusko Alkartasuna? ¿Hay posibilidades de cooperación?**

La verdad es que la política vasca está cortada no tanto por el eje izquierda-derecha, sino por el patrón de patria, de más o menos nacionalistas. Por otro lado, el factor socialdemócrata de Eusko Alkartasuna casi ni se ve: el 99% de su doctrina tiene carácter nacional





## ■ ENTREVISTA

Eduardo Madina

y no social. Por lo tanto, los espacios de encuentro son complejos, minúsculos. Tenemos buena interlocución con algunos sectores de Ezker Batua; con otros no. Y tenemos buena interlocución con algunos sectores del PNV; con otros no. Y con Eusko Alkartasuna nos cuesta, por el proceso de radicalización de su discurso, cada vez más cercano a lo que era Batasuna, aunque siempre desde la condena a la violencia, eso sí.

**Llegado el caso, ¿el PSE se ve libre de los condicionantes que pueda marcarle la política española? En este sentido, no hay que esconder que el PNV es un socio muy atractivo para la mayoría parlamentaria de Zapatero en el Congreso de los Diputados. ¿Puede esto suponer un obstáculo para los planes del PSE?**

Yo diría que se ve positivamente condicionado por ella. Conscientes de que formamos parte de una entidad más grande, y conscientes de que parte de nuestro juego interno se juega fuera de las fronteras de Euskadi. Sin embargo, en nuestras decisiones prevalecerá siempre el criterio del socialismo vasco.

**¿Las próximas elecciones autonómicas se celebrarán con ausencia de violencia? Tradicionalmente, el mundo abertzale había “parado máquinas” en periodos electorales para no perjudicar su candidatura.**

Nada indica que ETA vaya a parar en este 2008 ni en el 2009. ETA tratará de estar presente, porque su universo político no va a estar presente. Y estará como está ahora: especialmente interesada en amargarnos la vida a los socialistas vascos. No tengo la esperanza de vivir unas elecciones autonómicas sin violencia. Bueno, la esperanza sí la tengo, pero me da por pensar que sí estarán presentes.



**¿Cómo se ha vivido desde el PSE el regreso de la violencia, que además les ha tocado muy directamente? ¿Ha vuelto el miedo?**

Empezábamos a pensar que era posible ser ciudadanos normales, que podíamos vivir en un país normal, pero el asesinato de Isaías Carrasco en Mondragón nos devolvió a los escenarios de los años 90, a los funerales, a los municipios con las ventanas cerradas cuando pasa la comitiva con el ataúd, y a la vez al escenario de los insultos por parte del PP como música de fondo de todo esto que nos está pasando. Un escenario kafkiano, endiablado. Y sí, ha vuelto el miedo, cosa que es normal: cinco ataques a casas del pueblo en poco tiempo, un asesinato...

**El PSE es sin duda un actor clave para cualquier proceso de paz que pueda tener lugar en el futuro en Euskadi. Según vuestra información, ¿se puede abrir en esta legislatura una nueva puerta para la paz?**

En términos teóricos todo es posible siempre; en términos prácticos creo que no. Se abrió una puerta y el gobierno exploró esa vía frente a un PP que no dejaba mucho margen, y ETA cerró esa puerta. Me da por pensar que ésta no va a ser una legislatura de mucha interlocución y mucho diálogo, sino todo lo contrario.

**En este sentido, lo que se ha roto con el fin de la tregua de 2006, ¿es mucho más que una situación de no violencia? ¿Se han quemado opciones que se venían preparando desde hacía tiempo?**

Se ha dificultado mucho la defensa de los esquemas de finalización del terrorismo que no fuera la doctrina del PP. Es muy difícil defender, en la práctica, doctrinas de interlocución dialogada, porque ETA se empeña en dar todos los argumentos al PP para la defensa de la doctrina de la dureza y nada más, y en quitárselos a los que siempre hemos pensado que, además de la dureza del Estado de derecho, el diálogo es un elemento positivo para la finalización de la violencia.

**¿Cómo deberían afrontar los partidos democráticos esta situación en la nueva legislatura?**

Juntos. Creo que la gran vergüenza son los que han agujereado la unidad frente a los asesinos, impidiendo una barrera

Eduardo Madina

republicana de defensa de la vida y de la libertad. Hace falta una barrera de dignidad humana, que algunos han roto por intereses electorales, el PP principalmente. Tenemos que ir juntos, para poder ser más fuertes y ellos más débiles, para poder algún día ganarles la partida.

**Esto supongo que pasará también el día que en el mundo abertzale tenga la valentía de dar ciertos pasos para desmarcarse abiertamente de la violencia. ¿Existe la posibilidad de que se pueda producir este escenario?**

Llegará el día en que por necesidades del guión una parte de este universo tirará por la conversión de este mundo hacia un movimiento distinto, sin violencia.

Hay que fabricar los condicionantes sociales, políticos, etcétera, para convertir esto en un movimiento sin violencia. Sin embargo, creo que a día de hoy no están en eso, y que los sectores jóvenes tiran de la dureza. Espero que de cara al futuro se creen las condiciones para que se sientan más cómodos convirtiéndose en un movimiento político que renuncie a la violencia.

**En el último proceso de paz, ha sido muy importante la presencia e implicación en diversos grados de agentes externos e internacionales. ¿Ha servido para una mayor concienciación internacional de la situación en el País Vasco?**

No sé si el papel de los centros de intermediación responde a la labor de un proceso de desmitificación del romanticismo de los miembros de ETA. Pero sí creo que progresivamente la mirada exterior ha ido cada vez más en contra de un proyecto totalitario que pretende imponer un modelo propio por la fuerza al resto de la sociedad.

**En la política vasca confluye todo: la arena administrativa y policial, la arena política, institucional y parlamentaria... Pero también hay un debate de ideas, de modelos de país, de sociedad. Antes nos hablaba sobre la insistencia del PNV en una idea de nación exclusivista. Por otra parte, se percibe en el PSE se hace un esfuerzo para construir un discurso alternativo. Frente al discurso de nación vasca que propugna el nacionalismo vasco, ¿qué propone el PSE?**

Frente al nacionalismo vasco nosotros apostamos por el post-nacionalismo. La superación de un esquema de interpretación de lo que es una sociedad sobre patrones nacionales, atendiendo más a la realidad en la que habitamos y siendo conscientes de la complejidad de esa realidad. Sin caer en las simplificaciones simplistas e incompletas del nacionalismo vasco y del nacionalismo español, sino atendiendo a la compleji-

## ENTREVISTA ■

dad de las cosas, post-nacionalizando el debate. Incorporando, como decía no hace mucho José Zaragoza, un factor liberal dentro del relato socialista. Incorporar todos los absolutos por los que la historia de la humanidad se ha llenado de sangre a la intimidad respetuosa de cada uno: la patria, la bandera, el dios en el que creo, mis sentimientos identitarios, la sexualidad... No debe haber esquemas de obligatoriedad ni imposición. Esta conversión laica de los patrones de vertebración social es uno de los carriles del recorrido político del PSE, sobre todo después de la salida de Nicolás Redondo Terreros en el año 2002. Este camino está dando sus frutos, pero queda aún mucho por recorrer.

### La obsesión por la identidad ha llevado al PNV a tener dudas sobre su propia identidad como partido político

**A veces, desde fuera, se tiene la sensación que el socialismo vasco no ha estado en el espacio central de la sociedad, respecto a sus posiciones sobre la lengua y la cultura vascas, por poner un ejemplo. Forzosamente este discurso que propone requiere tener una posición más clara en estos campos.**

Digamos que lleva a caminar más pegados a los vascos que a lo vasco, a las culturas vascas, y a comprender todas las manifestaciones culturales que tienen los vascos y las vascas. No tanto al estereotipo de lo vasco frente a lo español, sino descargar a los vascos de las obligaciones identitarias que hemos sufrido durante mucho tiempo. ¿Tenemos camino que andar en una parte de la cultura vasca? Mucho, porque ha habido cosas que no las hemos hecho bien. ¿Tenemos errores que subsanar en el ámbito del euskera? Sin duda. Y nos falta sintonizar mejor con una parte de la sociedad. Y lo cierto es que cada vez vamos a más. Estamos encontrando más claves y más respuesta social a nuestros pasos, pero tenemos que seguir avanzando no tanto en el concepto de vasquismo, sino en un nuevo socialismo para los vascos, un nuevo modelo para los ciudadanos: para los que se sienten una cosa y para los que se sienten otra. Hay que adaptar un modelo de socialismo de siglo XXI con nociones de liberalismo político y a la vez incorporarlo no a lo vasco, sino a los vascos.

**¿Sugiere, pues, que la sociedad vasca no se encuentra tan fragmentada como aparenta la política vasca y las relaciones entre los partidos?**

Las barreras que colocan las ideologías buscan las fronteras que delimiten una sociedad. Pero nuestra propuesta es ser una vacuna contra las delimitaciones. Nos encontramos cuando somos ciudadanos en el ágora como dice José Andrés Torres Mora. En el ágora somos iguales: aunque tú seas blanco y yo negro, aunque tú seas nacionalista y yo sea socialista, aunque tú seas mujer y yo hombre, aunque tú seas homosexual

## ■ ENTREVISTA

y yo heterosexual. Hay un camino para que, a pesar de las diferencias, tú y yo lo recorramos juntos. Un juego de derechos y de deberes que nos iguala independientemente de nuestras condiciones de vida. Las ideologías delimitan, sobre todo las necesitadas de delimitación, como el nacionalismo, que afirma una nación para, con ella, negar otras. Hay quien, en Euskadi, para afirmar Euskadi necesita antes negar España; como hay quien en España, para afirmar España necesita negar Cataluña o negar Euskadi. Yo creo que ambas realidades son compatibles. Si las ideologías de los partidos buscan barreras, el recorrido de la sociedad vasca demuestra que las está saltando una a una, y nos tiene al PSE como aliado.

**Ha planteado respuestas para el debate identitario, pero también se ha mostrado interesado en la propuesta de abrir un surco liberal para el futuro. El presidente Rodríguez Zapatero ha intentado seguir un discurso republicano durante la pasada legislatura. Parece que el socialismo sienta la necesidad de ponerse al día y renovar su propuesta ideológica, más allá de las circunstancias particulares de Euskadi. ¿Cómo ve la situación de la izquierda en este contexto?**

La historia del socialismo como corriente organizada de partidos de casi 130 años en nuestro país es la suma de una incorporación permanente de nuevos elementos. Inicialmente sólo defendíamos los derechos de los trabajadores, después incorporamos otros debates en términos de lucha contra el fascismo o de la construcción de la democracia, después añadimos otros elementos de defensa de las teorías clásicas de la socialdemocracia europea (bienestar, redistribución de la riqueza). Ahora estamos incorporando algo que se conoce como republicanismo cívico, frontera clara con el liberalismo político inglés del siglo XIX: la defensa del individuo y la no supeditación de ninguna forma de vida a otra. El socialismo incorpora nuevas cosas porque somos conscientes de las nuevas demandas que nos hace la sociedad. Y dentro de un socialismo democrático todo esto tiene cabida. La izquierda en Euskadi está ahora mismo desordenada, porque el patrón que nos divide no es tanto el de izquierda-derecha, sino el de nacionalista-no nacionalista. Estamos desordenados, estamos en mala posición en las coordenadas políticas, estamos divididos, y algunos están desorientados, como Ezker Batua, porque todos sus planteamientos tienen un carácter nacional, estrictamente romántico, y los factores de izquierda que pueda tener son difíciles de encontrar. El problema,

pues, está en el eje. Pero creo que el PSE está recorriendo un camino muy positivo, que es la demanda de volver al eje clásico de izquierda-derecha, la reivindicación de los derechos de ciudadanía, la laicidad de una sociedad muy cansada de dioses obligatorios, y las propuestas de un modelo socialdemócrata clásico (redistribución de la riqueza y aumento de la solidaridad entre nosotros y hacia el resto de España).

**Actualmente parece que la izquierda, a nivel europeo e internacional, está desorientada. En este sentido, parece que Zapatero y la mayoría parlamentaria a la que usted pertenece se han convertido en un referente para la izquierda europea.**

En el contexto internacional suceden dos cosas: nunca hubo en la historia tanta interdependencia entre unos y otros, y nunca hubo tanto vacío de preguntas y respuestas interconectadas por parte de la Internacional Socialista. No hay un hilo conductor que supere las fronteras de los estados en construcción de doctrina socialista. Y ahora en Europa, Zapatero es una isla en un mar de pesimismo de la razón socialista. Francia, Alemania, Italia, Gran Bretaña son ahora espacios donde el socialismo está en decadencia, y en cambio España es una curiosidad. En un ambiente de conservadurismo europeo, aquí estamos haciendo cosas que hace 15 años eran impensables: la ley de dependencia, la ley de matrimonios homosexuales, la retirada de las tropas de Irak, el 0'7% para la cooperación al desarrollo. Ahora mismo creo que el socialismo europeo puede mirarse en el espejo del socialismo de Zapatero, de nuestro socialismo.

**Hablando de Europa, y después del fracaso de la propuesta de Constitución europea, ¿por qué Europa se apuesta desde Euskadi?**

Aunque es verdad que siempre ha habido un vínculo europeo de los vascos, ahora es como si Europa se nos estuviera diluyendo, como si cada vez tuviera menos presencia en nuestras vidas, como si la gran oportunidad de aquellos años de la euro-aceleración de los 80 y 90 se estuviera desdibujando. Desde Euskadi se mira Europa como anillo de seguridad democrática, como una demostración de la cooperación en los juegos de soberanía, y es un espacio que ha incidido en el desarrollo social y material de nuestro país a través de los fondos regionales y los fondos de cohesión. Es todo esto y a la vez no es nada. Para el PSE es un equilibrio, un contrapeso y la demostración que no existen

Eduardo Madina

Eduardo Madina

espacios delimitados e independientes los unos de los otros, que formamos parte de realidades muy complejas y contrapesadas.

**Este anillo de seguridad del que habla parece afrontar problemas en un contexto de globalización en el que emergen otros países que no tienen las mismas reglas de juego, en el que este anillo puede acabar ahogando y aislando Europa en el mundo en el que avanzamos.**

**Se abren nuevos retos que pueden alterar el equilibrio de fuerzas sobre el que se ha erigido la construcción europea.**

Tenemos una identidad diferenciada para todo lo bueno y para todo lo malo. Por ejemplo, el modelo de bienestar social europeo es una curiosidad mundial exclusiva nuestra. Actualmente creo que hay tres problemas fundamentales. Por un lado, el problema demográfico que cuestiona el modelo de planificación social de Europa, así como los desafíos que plantea la inmigración. Por otro lado, el tema de la energía: cómo vamos a hacer para sujetar nuestra enorme dependencia energética e incentivar el modelo de desarrollo por el que hemos apostado. Y, por último, cómo ser competitivos en un escenario global frente a cadenas productivas que tienen mucho valor añadido incorporado, como Estados Unidos, y otros países cuyo valor añadido es el abaratamiento de los costes de producción, como China o la India. Nuestro principal valor añadido está en nuestro modelo social.

**¿Cree que el Gobierno español tiene instrumentos para afrontar estos problemas?**

Para el conjunto de Europa, un Estado solo no tiene respuestas; deben ser políticas que se pongan en común entre los 27 países. Creo que actualmente Europa está lejos de encontrar respuestas a desafíos de este tipo. Yo soy partidario de mayor Estado del bienestar, mayor igualdad y mayores facilidades. Los grandes retos son ahora, a corto plazo, el de la inmigración, y a medio plazo, la construcción de un Estado del bienestar muy fuerte, con servicios públicos de calidad.

**En lo que a inmigración se refiere, el nuevo ministro, Celestino Corbacho, ha marcado como tema preferente plantear los derechos políticos de los inmigrantes. Esta cuestión suscita reticencias por parte de las fuerzas políticas nacionalistas, que lo ven como una amenaza.**

Yo creo que si los inmigrantes viven y cotizan, pueden participar de las decisiones sociales que una sociedad

### En Europa, Zapatero es ahora una isla en un mar de pesimismo de la razón socialista

toma para ver quien gestiona los impuestos que ellos pagan. Creo que hay, sin duda, una disfunción democrática. Entiendo que el nacionalismo lo vea como una amenaza, porque se acaba la homogeneidad del pueblo vasco de la que hablaba Sabino Arana. Obligatoria, el nacionalismo vasco tendrá que hacer una reformulación de sus puntos políticos y de su modelo ético que ha venido defendiendo. A mi me parece una buena noticia.

**Desde Cataluña nunca se ha dejado de mirar hacia Euskadi, y tenemos la sensación que desde Euskadi tampoco no se ha dejado de mirar hacia Cataluña. ¿Cómo se ha visto desde el País Vasco la evolución reciente de la política catalana?**

Desde Euskadi no hemos parado de mirar hacia Cataluña, sobre todo porque han pasado cosas que nos han gustado mucho. Ha pasado que un partido de izquierdas ha llegado al Gobierno de la Generalitat; ha pasado que un partido que llevaba muchos años gobernando lo ha dejado de hacer. Ha pasado que se ha sido valiente para afrontar la reforma de un Estatuto con una mayoría de izquierdas en el Parlamento de Cataluña. No hemos parado de tomar nota, aunque es cierto que algunos no han parado de buscarle las cosquillas constantemente y se le ha puesto demasiados palos en las ruedas.

**Antes de finalizar, permítame un comentario personal. Desde Cataluña, cuando se observa la situación política de Euskadi, se tiende a fijar la mirada en personajes que no representen los extremos. En este sentido, Eduardo Madina sería una referencia por su evolución personal y sus posiciones políticas. ¿Cómo lo lleva?**

Si es así como me dice, lo llevo muy bien, sobre todo porque no soy el líder de ningún partido, no salgo todos los días en la tele, es difícil encontrarme. Procuero no hablar demasiado. La percepción que tengo de lo hecho por mi es muy buena, y me llena de orgullo.

**Pues siga así.**

Muchas gracias. ■